

LITERATURA INFANTIL / juvenil

alfonsina

Pepe

Maestro nos cuenta en esta ocasión la historia de una vaca, mejor dicho, "la vaca". Alfonsina era una vaca pedagoga que se dedicó gran parte de su vida a enseñar a los niños de ciudad aspectos relacionados con las vacas, el campo y algunas otras lecciones que transmitía directamente a los elegidos. A los señores monitores de La Granja Escuela los tenía frecuentemente activos y despiertos en nuevos proyectos que, con toda seguridad, no se les hubieran ocurrido si Alfonsina no demostrara ese empeño. Pepe nos narra la vida de Alfonsina de forma divertida, tierna a veces y disparatada otras, pero siempre demostrando un gran amor y respeto por ese animal, humanizando su vida como suelen hacer las personas que no tienen animales domésticos sino animales que comparten tu espacio y tu tiempo. Un relato divertido desde su inicio, de éstos que no encuentra el momento de dejar de leer. Historias que comienzan siendo reales y en las que el autor va incluyendo su desbordante fantasía hasta convertirlas en sorprendentes. El libro va acompañado por unas magníficas ilustraciones de Lourdes Quesada, que por cierto, estuvo varios meses en una granja dibujando animales.

Pepe Maestro, además de escribir libros infantiles, ser educador medio ambiental, titiritero… destaca fundamentalmente como narrador, este gaditano está dotado con el don de la "comunicación mágica" y la va mostrando por toda la península, si tenéis oportunidad no perderse una actuación suya.

La editorial Palabras del
Candil se fundó a finales de 2005 y se dedica a la

publicación de libros y cuentos de narradores orales y profesionales. Desde esta página apoyamos a estas editoriales que trabajan de forma independiente por difundir la cultura.

Título: Alfonsina

Autor: Pepe
Maestro.

Editorial: Palabras
del Candil.

Recomendado a partir de 10 años y
a todos los que quieran pasar un buen rato.

Mauro Almisas

mauroalmisas@gmail.com

CÓCTELES CON JEREZ, CÓCTELES CON VIDA

de José Gil Tamayo. E.H. Editores

Especias, zumos, licores,
aguardientes… decoraciones, todo ordenado como si de un
químico-matemático se tratase, buscando la
fórmula magistral, para alcanzar la armonía entre
colores, texturas, aromas y sabores. Ahí reside la magia
de la coctelería, alcanzar a crear ese elixir que nos
envuelva y atrape a través de su colorido para que la

vista lo retenga y haga que sea tan irresistible la gama cromática que nos invite a aplicar el sentido del olfato para pasar al gusto y a la vía retro-nasal.

Seguramente, así hemos ido adentrándonos en el "misterioso mundo de la coctelería", en la mezcla armónica.

Entre mis manos, como de una hoja caída de un árbol, apareció el libro de "Pepe Gil" (José Gil Tamayo, "Cócteles con Jerez , Cócteles con vida"), y repasando las ilustraciones , las recetas, se adivina una gran técnica y mejores maneras.

Es la esencia de Jerez, sus vinos, sus Brandies y vinagres combinados con maestría, cromatismo hipnótico y delicadeza, lo que me atrapa y me permite apreciar que su autor parte de la sabiduría del Alquimista, para adaptarlo a los sentimientos, a las personas que han sido importantes en su vida, a sitios exóticos del entorno gaditano, a aromas marinos (recuerdos de su niñez y vinculación a su tan querido Barbate).

Cóckteles ácidos, como Amarillo; Baelo Claudia con ese color a espuma de mar, aromatizado con vainilla, romero … con semblante del pasado Romano; Candié o la añoranza de la inocencia, bañada con brandy y moscatel, cimentado con huevo, guayaba, fresas, azúcar y naranja; Carmen, como faro que guía e ilumina a base de café, almendra…

Uno a uno podríamos entretenernos, deleitarnos, y acompañarlos con música compuesta por su creador y degustarlos, e incluso dejando volar un poco la imaginación, escuchar el sonido de los hielos golpear la coctelera y/o vaso mezclador con las fotografías de Pilar González,

Santos Mesones.
Profesor-Maitre de la Escuela de Hostelería de Jerez

LAS
SIETE VIDAS DE FERNANDO QUIÑONES

"Fernando Quiñones, las crónicas del hombre" .Amalia Vilches . Alianza Editorial, 2008

El escritor Fernando Quiñones (Chiclana de la Frontera, 1931-Cádiz, 1998) solía decir que había vivido siete vidas, como los gatos. Y Amalia Vilches las ha contado todas en "Fernando Quiñones, las crónicas del hombre" (Alianza Editorial, 2008). Un voluminoso pero amenísimo ensayo en el que la autora recompone su peripecia vital a través de una rigurosa pesquisa en hemerotecas, fondos bibliográficos y, sobre todo, testimonios personales: como los de su viuda Nadia Consolani, que llegó a definir oportunamente a Cádiz como la máxima rival que había tenido en su relación sentimental con el escritor; Félix Grande y Paca Aguirre, sus amigos Serafín Pro, Felipe Sordo Lamadrid o José Hierro, entre otros muchos.

Vilches ha logrado reconstruir el rompecabezas personal y literario de Quiñones, ofreciendo además un documentado perfil de sus publicaciones, sin descuidar el contexto histórico en el que fueron apareciendo. Buen pretexto para recordar el décimo aniversario de su muerte, pero también dos hitos importantes de su vida, el de la creación del festival de Alcances, cuarenta años atrás y la publicación de "La canción del pirata", de la que se cumplen veinticinco.

La obra, cuya publicación ha sido respaldada por Unicaja, incorpora también un amplio álbum fotográfico en el que se pueden contemplar fotografías de las diferentes etapas vitales del autor, incluyendo la de su despedida de la revista Selecciones de Reader's Digest, vestido con un impecable traje de luces.

El viaje biográfico que propone el libro aborda desde la difícil infancia del escritor a partir de que su padre se arruinase, a las primeras lecturas, el grupo Platero, sus inicios como periodista y su viaje a Madrid. Pero también se desgranar aspectos de otro porte, como su estrecha relación de amistad con Rafael Alberti o con Jorge Luis Borges, con este último a partir de que, en 1960, figurase en el jurado que le otorgó a Quiñones el premio literario del diario La Nación de Buenos Aires con "Siete historias de toros y de hombres". A su vez, Quiñones fue viajero incansable, conferenciante, presentador y comentarista en radio y televisión, firmó innumerables artículos,

relatos, poemas y novelas, pero también de ensayos sobre flamenco o de un curioso libro titulado "Y al sur Jimena", que hizo que estableciera fuertes lazos con dicha localidad campogibraltareña: "He vivido en una vida lo que otros seres humanos necesitarían seis para vivir", solía aducir al término de su vida.

Ahora, ya forma parte de la mayor democracia que existe:

"La única fuerza capaz de marcarle un gol definitivo al Tiempo, de igualarnos en él, de neutralizarlo y vencerlo es la muerte. Se muere uno y ya está libre de la pejiquera del tiempo, ya está tan con su abuela como con Napoleón y los primeros faraones de Egipto. No hay primera ni última fila, palco de torero ni gallinero: todo es localidad única en el Gran Teatro de la muerte cuyas ignoradas pero seguras taquillas desde luego nos esperan. Tan a todos que no sé que tribu africana llama encantadora y medio políticamente a los difuntos "la mayoría absoluta", escribió.

Juan José Téllez